

# Reunión de grupo

## Acogida grupal

Pensemos por un momento en la guerra en Ucrania y el sufrimiento que ha causado este conflicto. Esto nos hace conscientes de que la paz es muy frágil y hay que cuidarla. Por tanto, las palabras clave de la intención del Papa son herramientas para una cultura de la no violencia: no sumarse a la rivalidad, no hacer daño al prójimo, decir no a la enemistad, desarmarnos de lo que genera agresión.

## Introducción

En este mes de abril, el Papa nos pide que oremos por una mayor difusión de una cultura de la no violencia, que implica el uso cada vez menor de las armas, ya sea por parte de los Estados o por parte de los ciudadanos.

Oímos, un poco por todas partes, ecos de violencia, guerra y dolor que atormentan a nuestros hermanos y hermanas, en todo el mundo y en nuestras propias calles. El Papa Francisco nos llama a una cultura de la no violencia, a la paz, recordando que el "Sí" de María abrió las puertas de la historia al Príncipe de la Paz. Unamos nuestro corazón al del Santo Padre y llevemos a nuestra oración a los que viven sin esperanza y sin paz.

## Lo que dice el Papa Francisco

El 25 de marzo de 2022, durante la liturgia penitencial en la Basílica de San Pedro en Roma, el Papa Francisco consagró Ucrania y Rusia al Inmaculado Corazón de María. Escuchemos sus palabras:

*"Hemos perdido la senda de la paz. (...) Estamos traicionando los sueños de paz de los pueblos y las esperanzas de los jóvenes. Nos hemos enfermado de aidez, nos hemos encerrado en intereses nacionalistas, nos hemos dejado endurecer por la indiferencia y paralizar por el egoísmo. Hemos preferido ignorar a Dios, convivir con nuestras falsedades, alimentar la agresividad, suprimir vidas y acumular armas, olvidándonos de que somos custodios de nuestro prójimo y de nuestra casa común. Hemos destrozado con la guerra el jardín de la tierra, hemos herido con el pecado el corazón de nuestro Padre, que nos quiere hermanos y hermanas. Nos hemos vuelto indiferentes a todos y a todo, menos a nosotros mismos."*

## Propuesta de reflexión y meditación

Perder la senda de la paz es perder el sentido de la Creación: el Amor. Caminar al estilo de Jesús, soñando las cosas de lo alto, buscando la voluntad del Padre en todas las cosas es exigente, ¡eso es seguro! Pero es en el encuentro con Dios que vuestro corazón se purifica y transforma.

¿Cómo ha sido tu encuentro con Dios? ¿Qué camino sigues? Únete al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración, y ofrece las obras de tu día por sus intenciones.

## Oración de ofrecimiento

Padre bueno, sé que estás conmigo.  
Aquí estoy en este nuevo día.  
Pon una vez más mi corazón  
junto al Corazón de tu Hijo Jesús,  
que se entrega por mí  
y que viene a mí en la Eucaristía.  
Que tu Espíritu Santo  
me haga su amigo y su apóstol,  
disponible a su misión de compasión.  
Pongo en tus manos  
mis alegrías y esperanzas,  
mis trabajos y sufrimientos,  
todo lo que soy y tengo, en comunión  
con mis hermanos y hermanas  
de esta red mundial de oración.  
Con María, te ofrezco mi jornada  
por la misión de la Iglesia  
y por las intenciones de oración  
del Papa y de mi Obispo  
para este mes.  
Amén.

## Compartir en grupo

El Papa Francisco dice que hablar de no violencia es hablar de paz. La violencia comienza en el corazón de todo ser humano cuando da voz a la codicia, la indiferencia y el egoísmo. Por eso, añade el Papa, la guerra empieza cuando vivimos con nuestras falsedades y dejamos crecer la agresividad. Ignoramos a Dios y olvidamos que somos guardianes del prójimo y de la casa común.

Como propuesta de puesta en común, cada miembro del grupo puede compartir las situaciones en las que identifica violencia en la realidad que vive, ya sea en las relaciones familiares, en el trabajo o en la comunidad eclesial. ¿Cuáles son las posibles herramientas para poder construir la paz?

## Oración final

*Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.  
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.  
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.  
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.  
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.  
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.  
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.  
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.  
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.*

P. António Sant'Ana, sj